

SECTOR SOCIAL

• El País. Madrid (06/09/2011)	3
• La Razón (06/09/2011)	47
• La Vanguardia (06/09/2011)	24
• Deia (31/08/2011)	36



Raquel Fernández y Cristina Gómez encontraron piso de alquiler la semana pasada tras mes y medio de búsqueda. / CLAUDIO ÁLVAREZ

A la caza del piso en otoño

El nuevo curso descubre a muchos jóvenes los sinsabores del mercado

MARÍA HERVÁS
 Madrid

Cristina Gómez lo ha conseguido. Tras mes y medio de búsqueda fallida, por fin ha encontrado su nuevo hogar. Esta periodista de 25 años acaba de firmar un contrato de alquiler de un piso de 65 metros cuadrados en Delicias, a cinco minutos de la estación de Atocha, por 670 euros, comunidad incluida. Vivirá con una amiga en paro y cada una tendrá una habitación grande, donde cabrá su cama de 1,35. La residencia está totalmente renovada: "Todo huele a pintura" y no tiene "muebles basurero", porque, en su opinión, es muy común que los caseros dejen los trastos viejos en las casas alquiladas.

Otros buscadores de pisos aún no han corrido la misma suerte. El precio, las condiciones de los caseros, una localización adecuada, y el estado del inmueble son los principales obstáculos que cualquier futuro inquilino tiene que superar para conseguir las llaves del preciado tesoro. Como Gómez reconoce, "encontrar piso en Madrid es un coñazo, un rollo que da muchísima pereza".

A. D., una estudiante francesa natural de la región de Vendée, se ha instalado en Carabanchel. Hubiera querido un barrio más céntrico pero, después de una mala experiencia con la casera de su piso anterior, se ha acostumbrado al barrio. Ahora disfruta de los 60 metros cuadrados de su nuevo hogar, sin casera incluida. Cuando llegó a Madrid a principios de año alquiló una habitación por 500 euros durante seis meses en una casa en Marqués de Vadillo donde también vivían la dueña y su hija, detalle que no supo hasta que se mudó. "Le dije que no iba a firmar ningún contrato si no se iba del piso. Al final accedió, pero dejó todas sus cosas dentro y cada dos por tres venía para comer, utilizar el teléfono o ducharse". A. D. es muy crítica con los propietarios de inmuebles en Madrid: "Se aprovechan de nosotros porque no sabemos nada del alquiler en la ciudad".

Los caseros se defienden: "No soy el típico arrendatario que se desentiende. Me gusta escuchar al inquilino", asegura Fernando López, un administrador de cinco viviendas repartidas en Cataluña y Madrid. Este funcionario, de

44 años, se define como un "propietario coherente" que busca estabilidad en el alquilador. "Pido dos meses de fianza y una garantía de solvencia". "Con educación y buena intención todo va bien", sentencia Beatriz García, propietaria y residente de un piso de

Las exigencias económicas de los caseros son a veces insalvables

"Con educación y buena intención todo va bien", dice una propietaria

160 metros cuadrados en la calle de Viriato. Esta teleoperadora, de 24 años, alquila tres dormitorios del inmueble que su tía le dejó en herencia, en la zona de Quevedo. Tiene la habitación más pequeña libre y pide 350 euros. Cuando cualquier interesado llama, García le deja las reglas de conviven-

cia claras: el uso de la televisión se cierra a partir de las 24.00, "porque hay que dormir". El salón se reparte entre los inquilinos los fines de semana y si un invitado se queda más de un mes en el piso, tiene que sufragar los gastos ocasionados.

Las agencias, por su parte, siguen repeliendo al inquilino. "Lo último que haría sería contratar los servicios de una inmobiliaria", sentencia Cristina Rodríguez. Carmen Hernández, gerente de la empresa Budian, explica: "Somos conscientes de la mala imagen que tenemos entre los jóvenes, pero las inmobiliarias cuentan con la gran ventaja de poder hacer de intermediarios entre el inquilino y el casero para así evitar futuros problemas".

Eso es lo que hace también el Plan Alquila de la Comunidad de Madrid (www.madrid.org), un servicio de gestión e intermediación entre propietarios e inquilinos. Por un precio algo más bajo que el de mercado (ventaja para el inquilino) media en caso de conflictos entre las partes y se contrata un seguro que cubre durante 24 meses los impagos y desperfectos en las viviendas alquiladas.

Los avales abusivos, el peaje inesperado

La primera sorpresa que se encuentra el forastero es el precio. La capital tiene el metro cuadrado más caro de España (12 euros), solamente superada por San Sebastián (12,5) e igualada por Bilbao, según el portal inmobiliario Idealista.com. Los distritos del sur de Madrid suelen ser más baratos (el metro cuadrado se paga por debajo de los 10), mientras que el barrio de Salamanca, Chamberí, Chamartín y el centro cotizan por encima de

los 13. El problema radica en que la mayoría de los estudiantes quieren vivir en el centro. De los 32.000 anuncios que se dieron de baja en Idealista.com el último año, el 12,9% de las viviendas en alquiler se situaban en el interior de la ciudad.

Boris Rodríguez, un estudiante de 21 años, está desesperado y razón no le falta. Llegó de Lugo el jueves pasado pensando que lo de buscar piso era tarea fácil. Estaba tan seguro de su hazaña

que él mismo cargó con la búsqueda de una casa para cinco estudiantes. Después de ver "sitios inhabitables por una pasta", se encontró un piso de cinco habitaciones, próximo a la plaza de España por 400 euros, comunidad y calefacción incluidos. ¿El problema? La casera les pedía un aval bancario o la nómina de los padres. Finalmente, se decantaron por lo último, previo pago de una señal de 600 euros. Días después, la dueña del piso cambió

las condiciones. "Nos pedía nóminas superiores a 2.000 euros y al no cumplir con el nuevo requisito nos volvió a pedir el aval o que pagáramos el año de alquiler completo (unos 4.800 euros más el mes de fianza). Si no queremos perder el dinero de la señal no nos queda otra que ceder, firmar el contrato y pagar". Cuando se le pregunta por la actitud de la señora, no tiene claro si lo hace para aprovecharse de ellos o "por salvarse el culo".

Tirada: 151.601	LA RAZÓN	Superficie: 72,00 cm²	Ocupación: 8.34%	Valor: 1.522,02	
Difusión: 104.470 (O.J.D)					
Audiencia: 365.645 (E.G.M)	Nacional	Diaria			
Ref: 3807365	General				
	2ª Edición	06/09/2011	Página: 47		1 / 1

El gasto por desempleo será de 30.000 millones

La Razón

MADRID- El ministro de Trabajo e Inmigración, Valeriano Gómez, volvió a reconocer ayer que España es uno de los países de la UE que más gasta en prestaciones por desempleo. Pero esta vez fue más allá. Advirtió de que el gasto por este concepto alcanzará los 30.000 millones de euros en sólo un año. Así, según el ministro, dos terceras partes de lo que gasta el Ministerio es para el desdeempleo, sin tener en cuenta el coste de la Seguridad Social.

Según Gómez, es la inestabilidad laboral la que provoca elevados costes sociales, especialmente las prestaciones por desempleo, que se «disparan». No obstante, aseguró que ni la regulación ni las autoridades laborales han causado el elevado desempleo en España, sino que han sido las instituciones financieras.



La ONU amplía a 750.000 somalíes el riesgo de morir por la hambruna

La sexta región de Somalia, declarada en estado de emergencia

BARCELONA Redacción

Una nueva región en Somalia, la sexta, fue declarada ayer en estado de hambruna por Naciones Unidas. La alerta supone que la vida de al menos 750.000 somalíes corre un gravísimo peligro si en los próximos cuatro meses no se logra que llegue con urgencia la ayuda internacional, una empresa muy complicada debido a la actuación del grupo fundamentalista Al Shabaab. La nueva zona que entra en este nivel de alerta es Bay, situada al Sur del país, el área en la que opera este grupo terrorista.

La sequía, el alza de precio de los alimentos, los conflictos internos y el caos social y político en el que lleva sumida Somalia los últimos 20 años provocan que además de las zonas declaradas en estado de hambruna, unos 4 millones de somalíes necesiten también ayuda. La última alerta por hambruna decretada por la ONU se produjo en agosto, cuando se declaró la emergencia en las zonas de Balcad y Cadele, en el Shabelle medio, y en el campo de desplazados internos de Afgoye, en Mogadiscio.

El Fondo de la ONU para la Alimentación y la Agricultura (FAO) señaló ayer que ha constatado que los hogares más pobres de Bay se enfrentan a importantes déficits alimentarios y al deterioro de la capacidad de compra de sus habitantes. Somalia es el país más afectado por el hambre y la sequía que recorre el Cuerno de África, donde más de trece millones de personas se encuentran en una situación de

emergencia. A pesar de las alertas de Naciones Unidas, la gestión y la llegada de la ayuda internacional es cada vez más complicada. La organización Médicos sin Fronteras (MSF) informó precisamente ayer de las enormes dificultades para ampliar la respuesta a la emergencia. Según un comunicado hecho público, pese a haber redoblado su capacidad de respuesta, los "avances para proporcionar atención médica fuera de Mogadiscio (la capital de Somalia) siguen siendo lentos". La oenegé

MÉDICOS SIN FRONTERAS

La oenegé alerta de la enorme dificultad para actuar en el país

LOS IMPEDIMENTOS

El escollo de los grupos armados complica el operativo médico

gé señala que las restricciones que se les ha impuesto para trabajar en el centro y en el sur del país, sumadas a los problemas de seguridad en la capital limitan la posibilidad de respuesta médica debido al peligro que corre el personal sanitario. En esta ciudad, el principal problema es una combinación mortal de sarampión y desnutrición aguda que está afectando principalmente a los niños.

La población del centro y del sur de este país, según se recuerda, se ha vis-

to duramente afectada por el conflicto armado, la sequía y la carencia de servicios sociales durante los últimos 20 años. Y anteriormente la situación ya era muy grave.

En cuanto a los combates que hubo el pasado 1 de septiembre en la ciudad de Galcayo, en la región de Mudug, que provocaron decenas de víctimas, Médicos sin Fronteras señaló ayer que ha atendido a 60 heridos, la mayoría civiles, mientras que 20 fueron tratados en otro hospital gestionado por esta oenegé en el sur de la ciudad.

Sobre la situación de los campos de refugiados somalíes en Etiopía, Naciones Unidas informó la semana pasada de su intención de intensificar la distribución de alimentos tras comprobar que la tasa de malnutrición aguda aumenta de manera alarmante, especialmente entre los niños. Los nuevos refugiados llegan cada vez en peores condiciones. Por ello, se acordó aumentar los puntos de distribución de alimentos en los campamentos y abrir nuevos centros de alimentación terapéutica. Los trabajadores irán de tienda en tienda para buscar a los niños malnutridos que no están inscritos para recibir un tratamiento. Pese a estas acciones, se reconoció que las tasas se mantendrán altas en las próximas semanas hasta que la situación se estabilice.

Por otra parte, ayer empezó el curso escolar en el campamento de Dabaab (Kenia), el más grande del mundo con 400.000 refugiados, la mayoría somalíes. Unos 40.000 niños se preparan para recibir clases, aunque los menores en edad escolar son 156.000. ●



Varias mujeres y niñas hacen cola en un campamento de desplazados para recibir alimento. FOTO: AFP

tras una violación, agrega el informe. "Muchas víctimas de violación no tienen acceso a cuidados post-violación porque también les falta la información básica sobre qué recursos tienen o tienen dificultades para pagar el transporte para acceder a esos servicios", señala el estudio. En el informe, HRW realiza una serie de recomendaciones para mejorar esta precaria situación en Haití, bajo la premisa de que el cumplimiento de los dere-

En los campamentos, las tasas de embarazo son tres veces superiores a las habituales

"Las mujeres tienen relaciones para poder alimentar a sus hijos", dice una residente

chos en esta materia resulta "fundamental en cualquier esfuerzo para reconstruir sus vidas tras la devastación causada por el seísmo".

SILVIA AYUSO (DPA)
WASHINGTON/PUERTO PRÍNCIPE

UN año y medio después del terremoto que devastó Haití, 300.000 mujeres y niñas continúan en campamentos de desplazados y su situación sigue siendo de extrema vulnerabilidad debido a las "graves lagunas" sanitarias en materia de atención materno-infantil y porque la precariedad así como el hambre han forzado a muchas a ofrecer sexo a cambio de comida o protección. "Los derechos básicos de las mujeres a salud y seguridad están en peligro en Haití", denunció ayer Human Rights Watch (HRW) en el informe *Nadie se acuerda de nosotros: El fracaso a la hora de proteger los derechos de mujeres y niñas a la salud y la seguridad en Haití tras el terremoto*.

Según el estudio de HRW, las tasas de embarazos son tres veces más altas en los campamentos que las registradas en zonas urbanas antes del terremoto. Además, el 66% de los embarazos son no deseados o no planificados. "Acabo de dar a luz en el suelo, no tenía medicinas para el

Haití: forzadas a prostituirse por comida

Alrededor de 300.000 mujeres y niñas siguen en campamentos de desplazados tras el terremoto

dolor durante el parto", relató Mona, una de las más de cien mujeres entrevistadas en 15 campamentos de desplazados por HRW. "Las mujeres tienen relaciones con hombres para poder alimentar a sus hijos (...) no tienen a nadie que las cuide, así que, por 60 centavos o 1.25 dólares, tienen sexo solo para ello, ¿qué vas a hacer? Hay que comer", explicó por su parte Gheslaine, una madre soltera con tres pequeños

que lo perdió todo en el terremoto.

"Pese a los logros realizados gracias a servicios médicos gratuitos, el Gobierno y los donantes internacionales no han atendido lagunas críticas en acceso a servicios de salud ni a las condiciones que pueden provocar un aumento de las muertes maternas e infantiles", criticó ayer el director ejecutivo de HRW, Kenneth Roth. Ya antes del terremoto, Haití tenía la tasa de

mortalidad materna más alta del hemisferio occidental, de 630 por cada 100.000 partos. Uno de los principales problemas es que la tasa tras el seísmo es desconocida ya que hay una falta de seguimiento efectivo de muertes materno-infantiles en los campamentos, por lo que se hace difícil evaluar los avances.

A ello se une que muchas de las mujeres carecen de la información básica que les permitiría acceder a los servicios médicos y de los métodos de prevención de embarazos existentes, así como medios para costearse el transporte hasta las instituciones médicas o los medicamentos y pruebas requeridas si llegan a realizarse un chequeo. "Con casi 260 millones de dólares asignados a sanidad, ninguna mujer debería tener que dar a luz en la calle, las mujeres y las niñas tienen derecho a cuidados médicos", subrayó Roth.

VIOLENCIA También la violencia de género, que era un problema en este país ya antes del terremoto, se ha exacerbado ahora por las condiciones en los campamentos y las dificultades para acceder a cuidados

ANTECEDENTES No es la primera vez que se denuncia la situación de las mujeres en Haití tras el terremoto. En enero, con ocasión del primer aniversario del terremoto, varias ONG denunciaron una "epidemia de violencia sexual" y también Amnistía Internacional alertó del "riesgo cada vez mayor" de violencia sexual que sufren las mujeres en campamentos. A finales del año pasado, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) emitió, asimismo, una serie de recomendaciones para mejorar la seguridad de las mujeres en los campamentos, como una mayor iluminación en las zonas comunes de letrinas, aumentar la seguridad o proporcionar asistencia médica a las víctimas. "La atención a los derechos humanos debería ser una parte esencial del plan de recuperación de Haití", exigió el director de Human Rights Watch.

"El Gobierno, los donantes y las ONG deberían trabajar unidas para proporcionar a las mujeres y niñas los servicios, protección y respeto que necesitan y para establecer la supervisión necesaria para garantizar que esto suceda".